

niña, pero recitazando al propio tiempo el ramito.

—Quédate con él—dije.

—¡Ay, señorito, Dios se lo pague... pero llévese el ramo... llévese más, dos más, por que me ha pagado usted casi todos los que me quedaban... ¿Quiere que los lleve á casa? ¿No? pues mire... se los pondré á Nuestra Señora del Buen Consejo en nombre del señorito.

Me estremecí al oír esto. Sin duda la muchacha al verme salir de la iglesia, juzgó que sería yo un devoto, y atendía á realizar lo que, á juicio suyo, había de ser de mi mayor agrado.

Flores á la Virgen... ¿yo? Vaya, aseguro á ustedes que entonces, pero así, de un golpe, vinieron á mi memoria recuerdos de otros días... ya lejanos. ¡Mi madre... mi difunta madre, mi hermana, que había también muerto muy joven!... ¡Pobre Filomena!... reunidos adornando con flores el altar de la Virgen...

Y respondí, dando dos duros á la chiquita...

—¡Toma, tráeme un par de ramos grandes... y vamos á llevárselos á la Virgen del Buen Consejo!

Poco después los ramos estaban en el altar, y yo, arrodillado por hacerme poco visible y cubriéndome el rostro para ocultar el llanto... quedéme en la capilla.

¿Por qué sin más discursos, ni polémicas, ni dudas, ni luchas, ni escrúpulos, ni temores... empecé á orar? ¿Viendo, viendo la claridad... toda la claridad que revelalos errores de la vida... y la inmensa grandeza de la eternidad? ¡Oh... porque la conversión es siempre un milagro... siempre... siempre!

III

¿Habéis visto al ciego? Palpa tantee, camina despacio. Pero dadle vista, y caminará sin guía, sin consejero sin cuidado!... ¡La gracia es esto... la luz! Así lo creo, os lo afirmo por mi nombre... á fe de quien soy, vuestro nuevo hermano Angel Beblor, el convertido.

J. Z.

El servicio militar obligatorio

He aquí el informe presentado por el jefe retirado de Artillería Sr. Piñal ante la Comisión del Congreso que dió dictamen sobre el proyecto de ley de servicio militar obligatorio:

«El servicio militar obligatorio, además de anticonstitucional, quebranta la ética, se burla de la ciencia, deforma la justicia, da vida al antimilitarismo, aviva odios y rencores, da un contingente horroroso de prófugos, desertores y suicidas y no produce los resultados apetecidos; pues los Ejércitos modernos, científicamente hablando, deben ser profesionales, dotados de

medios y recursos materiales para estar constantemente en prácticas, educándose, en especialización.

«Sí; el Ejército debe ser voluntario y profesional.

«El voluntario no va por fuerza, va porque quiere, y no abriga rencor contra una profesión que él mismo ha elegido.

«Entendemos científicamente por Ejército profesional el conjunto de hombres que se ejercitan constantemente en la gimnasia, en la carrera, en la resistencia física, en la equitación, en la marcha, en el tiro, en todas las formas de la lucha militar moderna, practicándolas todos los días, y creemos firmemente que este Ejército, así educado, especializado para un fin, endurecido, recio, con aguante profesional, no necesita ser tan numeroso como el inútil ó poco vigoroso Ejército obligatorio. Más reducido, vivirá mejor, costará menos, y con el sobrante se le podrá dotar de todo el material conveniente; podrá cada soldado ser el tirador que da en el blanco, que causa bajas efectivas al enemigo, y no el bisoño infeliz que, al romper el fuego frente al enemigo, se estremece, tiembla, cierra los ojos al disparar, vuelve la cabeza, no inutiliza á ningún contrario, porque fué llevado á la guerra sin haber disparado más de diez cartuchos.»

Hay demasiados

Eso ha dicho Canalejas: «hay demasiados frailes».

Pero Canalejas no sabe lo que ha dicho. Ese exceso de religiosos sólo puede considerarse con relación á las necesidades espirituales de nuestra patria; con relación al tanto por ciento de sus habitantes, habida cuenta la proporción que hay en otros países.

En cuanto á lo primero no es el señor Canalejas quien puede decir si hay muchos ó pocos. No es de su incumbencia, ni tiene la menor autoridad, ni siquiera capacidad para decirlo.

Los Obispos, los párrocos, son quienes pueden decir con su autoridad y competencia si para las necesidades de sus diócesis ó de sus feligresías hacen falta más frailes ó sobran frailes.

En cuanto á lo segundo, el presidente del Consejo de Ministros de España, al sostener que hay demasiados, ha acreditado su ignorancia.

Porque en relación al número de habitantes hay más frailes en Inglaterra que en España.

Más en Alemania que en España. Más hubo en Francia que ahora en España. Y más, muchísimos más, hay en Bélgica que en España.

¡Conque se ha lucido el señor Canalejas! —Pero es que en Bélgica...

En Bélgica, donde gobiernan los católicos hace más de un cuarto de siglo, la industria, el comercio, la densidad de población, la baratura de la vida, las leyes de protección al trabajo, la prosperidad, el bienestar, están á muy alto nivel sobre el nivel ordinario de las naciones más adelantadas del mundo.

¡Y hay muchísimos frailes! ¡Y muchísimas monjas! ¡Y muchísimos curas! Y oiganlo bien los que el domingo 7 del actual se manifestaron por esas calles en mu-

chas poblaciones de España y aplaudían locamente á los que peroraban insensatamente contra la reacción; oiganlo bien los que el domingo pedían la supresión del impuesto de Consumos: en Bélgica ¡¡¡no hay impuesto de Consumos!!!

Y es la nación más reaccionaria del mundo. Y la que exige la contribución más módica del mundo.

¡Si será clerical!...

CHACON.

(De La Gaceta del Norte.)

Charla

—Pero digo yo, ¿cómo ustedes son tan machacones con eso de la religión si la religión no sirve para nada? Aquí me tiene V. á mí que vivo sin ella tan ricamente. Vayan, vayan dejando ese negocio pasado de moda y dedíquense á otros de más provecho.

—Mira, no me gusta insultar á nadie aunque lo merezca como tú ahora, pero sí te diré que tus observaciones acusan una ignorancia crasísima en el asunto. Con solo hojear la Historia podrás convencerte de lo que es y vale esa religión que acabas de despreciar y de los beneficios inmensos que ha reportado siempre á los hombres y á los pueblos que la han aceptado. Los más grandes sabios de todos los siglos, los varones más virtuosos y amantes de su patria la han rendido culto porque la conocían *más á fondo* que tú. Y tantos millones de mártires que han dado su vida por ella para extenderla y afianzarla, probando hasta con milagros su origen divino ¿no te prueba nada?

—Yo no lo ví....

—Sí, tú lo único que ves y crees son las calumnias que en papeluchos infames todos los días te estan soltando hombres de mala fe cuando no viciosos redomados. Ven conmigo unos momentos nada más, vas á convencerte por tus propios ojos, ya que á la razón no quieres dar paso, de que la religión es el todo para el bien de hombres y pueblos.

—Voy, voy con V.

—¡So, perra, mala hembra, á tí te tengo yo que sacar las tripas.

—¿Tú á mí, hijo de los mismos demonios? Falta que me deje como aquel que asesinaste cuando...

—¡¡Calla!!... Pero no... ¡toma!... Así callarás para siempre. ¡Maldita sea la hora que me casé contigo, nido de víboras!

—¡Asesino!..... ¡¡¡Socorro!!!

—¡Qué bárbaro! ¡Y la mató!...

—¿Te gustan las delicias de un hogar sin religión?

—¡Bah! Este es un caso excepcional.

—Vamos á otro más tranquilo.

—¡Dios mío, yo no puedo con mi esposo; me hace sufrir horribilmente. Nos tiene poco menos que abandonados y en la miseria en tanto que á él le

consumen los vicios! Pobres hijos de mi alma y qué padre tienen!

—Aquí no hay sangre, pero hay, ya lo ves, hondo sufrir y eso que no son todos los de casa á prescindir de lo que manda la religión sino uno solo.

—Sí... bueno... pero... es otro caso... yo...

—Vamos á otro lugar.

—Bien, mujer, bien, hoy como día del Señor, justo es que descansemos de nuestras faenas de la semana después de haberle dado gracias en la Misa por los beneficios que se sirvió otorgarnos. Prepara la merienda y vámonos al campo á disfrutar en familia de las delicias que nos proporciona la naturaleza.

—Mira, esposo mío, qué contentos se ponen los pequeñuelos pensando en lo que se van á divertir.

—Y á mí cómo me alegra el veros á todos tan contentos y con salud.

—Aquí se piensa en Dios y por lo mismo hay paz y felicidad ¿qué dices á esto?

—También en mi casa la hay y yo no me acuerdo de Dios para nada.

—Se acuerda tu mujer que es una santa y, según se cuenta por ahí, una mártir con tus genialidades.

—A que si quitais la salud á uno de esos beatos ó beatas, á que echa pestes contra la religión.

—No lo creas, el verdadero creyente es tan feliz en la prosperidad como en las adversidades, porque sabe que todo viene de Aquel que es nuestro Padre y que nada consiente que no sea para nuestro mayor bien. Fíjate en aquella viuda y en aquellos huerfanitos lo que dicen:

—Señor, tu me diste un marido cariñoso y á estos hijitos míos un padre bueno. Tu nos lo llevaste. Tu Santo Nombre sea bendito. Haz que volvamos á encontrarle en la eternidad y juntos te sigamos alabando por los siglos de los siglos.

—Salgamos de las intimidaciones del hogar y si te parece, lancémonos á la vida pública. Fíjate en aquel hombre que está con papeles en la mano. Escucha lo que dice.

—Si yo quisiera podría quedarme con estos papeles, que dejó á mi confianza una vieja chocha, sin más testigos que ella y yo, y negociarlos á mi favor con lo que sería inmensamente rico... pero ¡no! Dios me ve y El había de juzgar mi acción. Procedamos, pues, como hombre de Dios.

—Dime ¿valió á éste de algo la religión? ¿Y á la pobre anciana no la libró este proceder de un hombre religioso de caer en la más espantosa miseria? Allí está otro hombre en su elegante despacho y sonriendo maliciosamente.

—¡Calla!... ¡Le conozco!!... ¡Si es nuestro leader!... ¡Y cómo se regodea!...

—Si yo continuara con aquellos temores de ultratumba que en otros tiempos me asaltaban, claro que no llegaría á donde llegué á costa de la credulidad ó de la imbecilidad de esas *masas* que me oyen y me siguen como borregos.

—¡Miserable!

—Es como tú uno de los que prescinden de la religión y les va tan *ricamente*.

—Sí, pero á costa nuestra.

—No le estorba la conciencia... ni le preocupan los premios y castigos de *allá*...

¡Cuán diferente es este otro!

—¡Dios mío, por vuestro amor y el de mi prójimo, amigo ó enemigo, he sacrificado mis riquezas y mi salud y si fuera preciso sacrificaría mi misma vida. Si te dignas concedermela por largo tiempo que sea para hacer mucho bien á todos ¡mucho!

—Si esto no llena aun la medida de tus exigencias, extiende la vista por el mundo todo y contempla esa serie interminable de obras de caridad, de edificios benéficos donde el que sufre en su cuerpo, y en su alma encuentra amparo y verás que son única y exclusivamente producto de esta religión que tu calificas de inútil... así como esas obras de desolación y ruina son ocasionadas por los que odiando la religión gritan, insensatos, viva la libertad... de los instintos de fiera.

—Le diré... le diré... nos protegemos unos á otros...

—¡No! os explotais unos á otros, os prevenis unos contra otros y ¡pobre de aquel, que no se muestre sumiso á vuestros mandatos y tiranías, que le sitíais hasta por hambre!

—¡Hay que vivir!...

—Justo, pero como Dios manda y esto es lo que nosotros pretendemos inculcar con insistencia en el corazón de ese pobre pueblo engañado por vuestras nefastas predicaciones. Queremos, y en la porfía no cejaremos mientras tengamos vida y salud, prevenir casos como el de aquel célebre criminal de Allier, en Francia, que entreteniéndose los días de su prisión (antes de subir al patíbulo) con la lectura del libro de Chateaubriand «El genio del Cristianismo» llegó á exclamar: «Si hubiese leído estas verdades antes no estaría donde estoy.»

Ahora piensa, medita en esto que acabas de ver y oír y que el recorrido te sea provechoso.

DOS REMEDIOS CASEROS

—Para el reuma es cosa probada que da excelentes resultados el té de hoja de fresno cogida en el mes de Junio y secada á la sombra. Sabido es que del fresno se extraen los

salicatos tan indicados en las enfermedades reumáticas.

—Para el tifus se ha notado que, machacando algunas cebollas crudas y formando con ellas una cataplasma, con la cual se envuelven los pies del paciente, á las pocas horas cede la fiebre. Esto tomamos de una revista francesa, la cual añade que los doctores que han observado el fenómeno, no se saben dar explicación de él.

CONCURSO INFANTIL

31—Tengo un tiestín en mi casa
Con una flor
Que á tus pies yo pondré
«O» Madre del Señor

Luarca Antonin Martínez.

32—En tu altar O Maria
Voy á dormir
Y á soñar que mi deseo
Premiado va á Salir

Luarca Pelain Martínez.

33—Cuando el demonio astuto
Pretenda separarme
De tu amor, oh, Maria
Haced que le rechace;

Cangas de Onis César S.

34—Dios te salve Maria
De gracia llena
El Señor es contigo
Bendita seas,

Cangas de Onis Luis S.

35—Virgen de Covadonga
Sana á mi padre
Y vamos todos juntos
A visitarte;

Cangas de Onis Salucina S.

36—Virgen de Covadonga
Ya ves el entusiasmo
Conque los españoles
Te visitamos:

Cangas de Onis Marucha D.

37—A la Virgen de las flores
Le pido con gran fervor
Que me cubra con su manto
Y me de su protección.

Cortina L. Rodríguez.

38—Todos los días les pido
A las flores del Carmelo
Muchos años de vida á «El Amigo»
Que es lo que le deseo.

Cortina Manolin.

39—Como habrá gente que dice
Que no hay Dios y que no hay Cielo
Si meditasen un poco
Palpable debieran verlo.

Cortina C. López.

40—Al Director del Amigo
Un versito le mandé
Por si me tocaba el libro
y buen chasco me llevé

Dolores Amado.

41—Todos te regalan flores
Yo que te regalaré
Virgencita de mi alma
Mi corazón te daré

Julia España.

42—Por ser tan pequeño
Me llaman «menudo»
Menudo y todo, á ver
¿Quien más te quiere en el mundo?

Herminin Rodríguez.

43—¿A quien quieres más? me dicen
Con el afán de enfadarme
Y respondo siempre al punto
A la Virgen, que es mi madre.

Adolfín Rodríguez.

44—Dame luces Madre mia
para hir en gracia de Dios
á recibir por vez primera
á Jesús mi dulce amor

Mieres Rodrigo Delgado Alvarez.

45—No me abandones Maria
ese es el premio mejor
que puedes dar á este hijo
que te ama de corazón

Mieres *Luisito Delgado Alvarez.*

46—Protéjeme Madre mía
Y vela siempre por mi
Si no me tocara el libro
Me basta tenerte á ti

Mieres *Julio Delgado Alvarez.*

47—Mándame el libro de cuentos
Mándamelo madre mía
Siempre té saludaré
Con las tres ave marías
qué me enseñó mi mamá
á rezarte cada día

Mieres *Gaspar Delgado Alvarez.*

48—Hermosa virgen maria
te suplico con fervor
no permita que nos venza
el enemigo traidor

Dolores Castro.

49—O virgen de las flores
O madre mía
de salud á mis padres
Que son mi guía

Generosa Castro Suarez.

50—¡Oh Virgen!, que desde el cielo
Miras á todos los niños,
Protéjenos en esta vida
Para estar siempre contigo.

Cortina *Segunda López y Lois.*

51—Virgen de las flores: hazme buena.

Cortina *Lola López y Lois.*

52—¡Madre mía!: haced que persevere en
los propósitos que hice el día de mi primera
comuni6n.

Cortina *Serapio López y Lois.*

53—Allava la despedida
De este concurso infantil
Que aunque tarde quiza á tiempo
Llegue el pobre Canguesin

Uno de Cangas.

54—Yo quiero Maria
Como la Golondrina
Formar un nido
Que no pueda del mundo
Ser destruido.

Cangas de Onis *Tita.*

55—El libro de cuentos
Me va tocar á mi
Porque ofreci á la Virgen
Rezarle un rosari6n.

Cangas de Onis *Luis Suárez.*

56—Gracias mil á las niñas
Clotilde y Lola
Viva la Virgen pura
Nuestra Patrona

Cangas de Onis *Lola Llano.*

57—San Luis Gonzaga,
Quiero ser buena
Y te iré á ver
En la vida eterna

Charetina.

58—Corazón de Jesús, quiero ser bueno con
mis hermanas

Gonzalín.

59—Yo quisiera ser buena, para cuando
muera ir á ver á Dios.

Carmina Díaz.

60—Allá arriba en el altar,
hay una Virgen muy guapa;
y es que el Niño Jesús,
tiene una madre muy santa.

M.^a Luisa Cores.

61—Yo, quiero que me haga Dios, muy bue-
na.

Carmina Cores.

62—Desde muy niño admiré
Tu original aureola
Madre, desde entonces sé
Que el alma que tiene fé
Nunca está en el mundo sola.

Avelino Gala.

Hecho el ajuste del presente número he-
mos recibido más pensamientos de los siguien-
tes niños que no queremos quedar *sin entrar*
á la rifa. ¡No faltaria más!

63 A. Rico, Salamanca.—64 L. Alvar, Ali-
cante.—65 Juanito, Pablo y Martin, de Ma-
drid.—66 P. Gallegos.—67 A. Menéndez, San-
tander.—68 Salvador.—69 Un probin, Lla-
nes.—70 F. F. Caveda.—71 A. Valdés.—
72 J. Valdés.—73 E. R. R.—74 G. F. Caveda.—
75 B. F. Caveda.—76 R. D. García.—
77 B. E. Prieto.—78 R. B. Prida.

Loca estoy de contenta,
Madre mía,

Porque el Concurso ha salido
Como yo figurarme no podria

¡Qué bellos pensamientos
Y cuántos á porfia

En amor y en deseos de tu gloria
Se han publicado aquí, Virgen María!

Bendice á sus autores

Prémiales con tus gracias;

Que en ellos y en nosotras nada puedan
Del mundo las falacias

Gracias por nuestra parte

Os damos mi hermana y yo

A los que respondisteis

A este *plan* que á las dos nos ocurrió,

Y para despedirnos

Me advierte mi papá

Que el libro de los cuentos al que toque

En el próximo número saldrá

Dolores y Clotilde Ortea y Corujo.

¡ANUNCIANTES!

no desatendais esta **Sección** que invierte sus utilidades en libretas
de la Caja de Ahorros, para familias pobres: : : : : :

Monte de Piedad y Caja de Ahorros DE GIJÓN

Establecimiento oficial, bajo el protec-
torado del Ministerio de la Goberna-
ción.

Intereses que abona esta Caja de Ahorros

- ▲ las imposiciones reembolsables á la vista,
el 3 por 100 anual.
- ▲ las imposiciones reembolsables á seis meses,
el 3 y medio por 100 anual.
- ▲ las imposiciones reembolsables al año, el
4 por 100 anual.

Hay libretas para poder ahorrar desde cin-
co céntimos de peseta, en sellos.

Además se venden huchas á seis pesetas, y
se alquilan á dos reales al año, para ahorrar
á domicilio.

BANCO DE CASTILLA SOCIEDAD ANÓNIMA FUNDADA EN 1875

Infantas, 31. MADRID

Agencia de Gijón: Calle de los Moros

Cuentas corrientes, Giros, Cobros,
Comisiones, Compra y venta de efec-
tos públicos, monedas y billetes de
Banco extranjeros, Cartas de crédito,
Descuentos, Préstamos, Cuentas co-
rrientes con garantía de valores, De-
pósitos, etc.

CAJA DE AHORROS

Imposiciones desde UNA peseta en
adelante al 3 por 100 de interés anual.

Fábrica de Chocolates AGUSTINA UJO.—(ASTURIAS)

Provedora de los principales Economatos
y Cooperativas de Asturias y del Economato
de la Compañía de ferrocarriles del Norte.

190.000 libras de chocolate vendidas en 1910

Los microbios y la Ciencia

El nuevo descubrimiento para la cura de
la tisis ha llamado la atención y la admira-
ción de los sabios y llenado de una viva
esperanza á todo el número de enfermos y
de aquellos que con el corazón herido ven
que los seres queridos se apagan lentamente
día por día sin poder hacer nada por salvar
los; más esta vez el descubrimiento es real,
auténtico, probado por los sucesos numerosos
y retumbantes.

Este nuevo producto es preparado por el
profesor *Bandiera* un distinguido quími-
co de *Palermo* (calle Cavour 89-91), y consis-
te en un antiséptico potente quemata los ba-
cilos sin atacar en ninguna forma al organís-
mo humano. Sometido al examen del cuerpo
médico después de numerosos ensayos ha
sido reconocido como el único medicamento
que en definitiva la ciencia puede ofrecer
con éxito contra la tuberculosis.

Su acción es pronta, enérgica, rápida, has-
ta tal punto que muchos de los enfermos
atacados por la tisis lo mismo en segundo
que en tercer grado tratados con el específico
del «*Profesor Bandiera*», tienen por cierto
y muy de prisa una mejora notable, la fiebre
disminuye gradualmente y acaba por des-
aparecer del todo, las fuerzas aumentan, la

respiración se vuelve más fácil y en poco
tiempo estos enfermos estan completamente
curados. De los resultados todos tan notables
han sido obtenidos también de las afecciones
del hecho en todas sus variedades, bronqui-
tis, catarros pulmonares. Hasta tal punto
que el *Profesor Bandiera* no sabe como res-
ponder á los pedidos tan numerosos de su
específico que de todos lados le hacen. Precio
del específico 10 francos.

Qué de progresos inmensos hizo á la me-
dicina el estudio de los microbios. (5)

Un sargento andaluz pasa revista de ar-
mas á su compañía.

—Vamos á ver—dice á su gente—¿con qué
debe limpiarse el fusil?

—Con una baqueta—contesta uno.

—Con aceite—responde otro.

—Con lija—se aventura á decir un caloyo.

—¡Zoquetes!—exclama el sargento—La or-
denanza previene que el fusil debe limpiarse
con mucho cuidao...

Correspondencia administrativa

Sr. D. C. P.—Elizondo.—Pagó 1910

Sr. D. P. G.—Navas de Oro.—Id. 1910 y
1911

Sra. D. M. D. C.—Collanzo —Id. á fin No-
viembre 1911

Sra. D. T. G.—V. de S.—Llanes.—A fin
Septiembre. 1911

Sr. D. T. C.—Sta. Ana.—Id. id. id. id.

Sra. D. T. P.—Id. id.—id. id. id. id.

Sr. D. J. A.—Palma.—Id. á fin de 1911

Imp. de Lino V. Sangenis.—Gijón